

LA ATRIBUCIÓN CON "SER":

Como continuación del uso latino, y a causa de su contenido léxico, *ser* es el verbo común en el *Cantar* para la expresión de la mera relación atributiva, sin atender los matices de sustancia derivados de los conceptos *definición*, *abstracción* y *atemporalidad*, que hoy se construyen con *ser*, frente a la *concreción* y la *durabilidad*, expresadas en castellano con *estar*.

LA ATRIBUCIÓN CON "ESTAR":

Del significado primero de *estar* (*estar de pie*) se llega a sus virtualidades *hallarse*, *encontrarse*, *permanecer*..., que explican la ingerencia de este verbo en el campo de acción de *ser*, precisamente por la similitud de contenidos entre ambos — en efecto, entre *ser* (*existir como o realizarse bajo la apariencia de...*) y *estar* (*hallarse, encontrarse bajo la apariencia de...*) hay una sutil diferencia de matiz, a veces neutralizable —, que el poeta de Medinaceli advierte.

La tímida irrupción de *estar* en el enunciado atributivo del *Cantar* se ve reforzada por los verbos de estación (*remanir*, *yazer*, *fincar*, *seyer*) y movimiento (*andar*, *venir*), a cuyo grupo pertenece, pero, contrariamente a la tesis formulada por Bouzet, creo que no le aventajan por el uso, a juzgar por el número de estructuras en que *estar* aparece, cercano al de las construídas con estos verbos, entre los que incluimos *ser* por su capacidad de relacionar estado y permanencia, en consonancia con el uso latino y su significado primero.

A pesar de los escasos ejemplos existentes en nuestro texto de *estar* con función atributiva, considero su acercamiento al campo de acción de *ser* como inicio y fuente de su función atributiva en castellano actual, que, más tarde, las tendencias sintácticas de la lengua encauzarían en su estructuración actual.

El libro finaliza con un *Índice de versos* utilizados "como exponentes de una determinada situación" que va de la pág. 121 a la 124; un *Índice de autores*, pág. 127; dos bibliografías (*I. Obras citadas*. *II. Bibliografía*), págs. 131-136, y un *Índice general*, págs. 139-141.

HUGO LEONARDO PABÓN PÉREZ

Instituto Caro y Cuervo.

RAFAEL BENAZERAF, *Refranero de proverbes judeo-espagnols du Maroc*, París, 1978,

ENRIQUE SAPORTA Y BEJA, *Refranes de los judíos sefardíes de Salónica y otros sitios de Oriente*, Ametller, Ediciones Barcelona, 1978.

Cuando España repasa la historia de la lengua española para celebrar el primer milenio del uso del castellano, se publican dos li-

britos que entran de lleno en este retorno necesario y continuo sobre los orígenes de la historia de la lengua.

El primero se titula "Refranero de proverbes judeo-espagnols du Maroc" y lo publica don Rafael Benazeraf con ilustraciones de José Abad e Isaac Knafo, París, 1978.

Se trata de un excelente texto compuesto de 560 refranes en *hakitia* o judeo-español de Marruecos con su traducción francesa y las notas que se refieren a las aportaciones árabes y hebreas.

En su prefacio, don Federico Pérez Castro, catedrático de hebreo de la Universidad de Madrid y director del Instituto Arias Montano, nos recuerda que se trata de "un libro de amor", con este amor que empuja a muchos sefarditas a conservar y proteger su pasado español. Don Federico Pérez Castro aprovecha esta ocasión para subrayar los esfuerzos de España para salvaguardar este legado histórico con la creación del Instituto Arias Montano, encargado de la investigación en esta rama, y la apertura del museo Sefardí en la vieja judería de Toledo, en la antigua sinagoga del Tránsito construida para Samuel Levi, tesoro del Rey de Castilla.

En su introducción, don Rafael Benazeraf, que ya se había ocupado del tema en el periódico *Noar* de Casablanca en Marruecos, nos da la piedra de toque de su libro: desde el primer simposio de estudios sefardíes de 1970, se ha dedicado, con afán extraordinario, a recoger sus refranes. Hoy los presenta en un libro cuidadosamente editado e ilustrado, con la traducción y la versión francesa, respetando la versificación original.

El autor cree que existe un modo de pensar sefardita, el cual se traduce en los innumerables refranes y dichos transmitidos de generación en generación como un tesoro inmenso pese a que los locutores vivían en un mundo lingüístico diferente: el francés o el árabe.

Para que el futuro lector paladee ya este refranero, entresacamos algunos ejemplos:

- 16 — A la vejez sabañones
- 155 — De vos y mal tengáis.
- 513 — Si negra es la culpa, peor es la disculpa.
- 521 — Si tú sos ajo, yo soy piedra que te majo.

O en la versión de Salónica:

Si tú sos ajo, yo so piedra que te majo.

Así en los extremos del "mare nostrum" las comunidades sefarditas hablaban el mismo idioma y tenían la misma filosofía.

El autor del segundo libro, oriundo de Salónica (Turquía), vivió allí gran parte de su vida, en el mundo castizo del ladino. La dedicación de este segundo refranero es deliciosa:

A mi madre que me mechió
me cantó
me crió
arcaico...

En una muy notable introducción, nuestro colega Vidal Sephiha, autor de tan eruditos trabajos sobre el tema del *djuezm*, del ladino y del judeoespañol, nos explica cómo hay que leer este libro:

Muchos son los filólogos que estudiaron los refranes judeo-espagnols pero pocos los que los mamaron como mi buen amigo Enrique Saporta, cuya obra original, sin pretensiones científicas, nos permite recoger y beber cada refrán como si saliera de la fuente clara judeo-espagnola.

Saporta nos hace revivir las circunstancias y las situaciones que rodean cada refrán y salva del olvido definitivo su universo. Gracias a él, vivimos y revivimos un mundo que va agonizando y del que nos deja un testimonio imperecedero que podrán aprovechar otros judeo-hispanólogos.

El señor Saporta nos ofrece en su introducción un breve panorama de la historia de los judíos de España desde la expulsión en 1492 hasta los horrores de los nazis. Es un texto muy preciso, a pesar de su brevedad, y tiene gran interés, ya que las historias de este tipo escasean.

De paso señala la acción humanitaria de algunos funcionarios españoles que se negaron a obedecer las exigencias nazis y salvaron varios centenares de vidas humanas.

Entre los 2.500 refranes —ordenados alfabéticamente, con su traducción al español moderno, su comentario y su origen—, elegimos:

- 1) — *Abacha un escalon tomo mujer, suve un escalon toma haver* (baja un peldaño toma esposa, sube un peldaño toma socio).
Dice que para casarse hay que elegir una mujer de condición inferior a la propia, para que tenga menos pretensiones; mientras que para asociarse, uno debe elegir un socio de condición superior a la suya propia y que sea adinerado.
- 2) — *Cargado del oro muelido*. (*Muelido* = molido).
Dícese de la persona cargada con muchos paquetes o regalos.
- 3) — *Cavesa (el que no tiene) cale que tenga piezas*. (*Cale* = es preciso).
El que tiene mala memoria, al hacer varios recados, se ve obligado a ir repetidas veces al mismo sitio. Reprende a los que obran sin método y a la ligera.
- 4) — *Mandado no hay mejor que el que yo fago*. (*Mandado* = recado).
Nadie resuelve mejor los propios asuntos que el mismo interesado. Va contra intermediarios y medianeros.

A lo largo de estos refranes, el señor Saporta, que los ha recogido con un amor digno de elogios, todo el mundo ladino renace, con su filosofía y su humor, fruto de los siglos de amor y de sufrimiento que ha padecido.

A los eruditos, como don Enrique Saporta y Beja y Rafael Benazeraf, se debe el que los refranes sefarditas no mueran.

En resumen, dos libros que muestran el vigor de las investigaciones en esta rama.

CHARLES LESELBAUM

Université de Paris Sorbonne.